



La obra de arte

Entender, interpretar y valorar
su significado

BLUME

SUSIE HODGE

La obra de arte



La obra de arte

Entender, interpretar y valorar
su significado

BLUME

SUSIE HODGE

Introducción 06

PRIMERA PARTE

Los elementos 10

 Escala 12

 Color 16

 Luz 20

 Movimiento 24

 Medio 28

 Técnica 32

 Contenido 38

 Ubicación 42

 Tiempo 46

 El artista 50

SEGUNDA PARTE

Las obras 54

Caza en las marismas
h. 1350 a. C. Tebas, Egipto 56

Mil Li de ríos y montañas
Wang Ximeng 60

El matrimonio Arnolfini
Jan van Eyck 64

La creación de Adán
Miguel Ángel 70

David con la cabeza de Goliat
Caravaggio 74

Judit decapitando a Holofernes
Artemisia Gentileschi 78

La serenata
Judith Leyster 82

El monje frente al mar
Caspar David Friedrich 86

La gran ola de Kanagawa
Katsushika Hokusai 90

La cuna
Berthe Morisot 94

<i>La muerte de Cleopatra</i> Edmonia Lewis	98	<i>Noctámbulos</i> Edward Hopper	142
<i>La noche estrellada</i> Vincent Van Gogh	102	<i>Luna del desierto</i> Lee Krasner	146
<i>Naturaleza muerta con cupido de yeso</i> Paul Cézanne	106	<i>Latas de sopa Campbell's</i> Andy Warhol	150
<i>El beso</i> Gustav Klimt	110	<i>Ritmo O</i> Marina Abramović	156
<i>Cabeza de mujer</i> Amedeo Modigliani	114	<i>Sin título (cráneo)</i> Jean-Michel Basquiat	162
<i>Composición con figuras</i> Liubov Popova	118	<i>Materia oscura fría: una vista explosionada</i> Cornelia Parker	166
<i>Amapolas orientales</i> Georgja O'Keeffe	122	<i>Apoyada</i> Jenny Saville	170
<i>Guernica</i> Pablo Picasso	126	<i>Xenon</i> Jenny Holzer	174
<i>From the Top of the Great Pyramid</i> Lee Miller	130	<i>Luces resplandecientes de almas</i> Yayoi Kusama	178
<i>En el cercado de las señoras</i> Amrita Sher-Gil	134	Cronología del arte	182
<i>Autorretrato con collar de espinas y colibrí</i> Frida Kahlo	138	Glosario	184
		Índice	187
		Créditos de las imágenes	190
		Agradecimientos	191



Introducción

Tanto si está estudiando arte como si simplemente siente curiosidad, entender cómo interpretarlo es tan útil como necesario. El arte puede resultar fascinante, pero también frustrante. Una sola obra puede ocultar múltiples significados, y existen muchas maneras de entenderla, interpretarla y apreciarla. Los artistas tienen expresiones, métodos de comunicación y formas de ver el mundo únicos y, a través de su obra, pueden ofrecernos nuevas perspectivas y puntos de vista alternativos sobre ideas, historias y conceptos del mundo. Como lenguaje universal, el arte puede ayudarnos a comprender la historia, la cultura y los valores de quienes nos rodean; tanto de personas de diferentes épocas, culturas, razas e identidades como de aquellas de nuestro propio tiempo y comunidades. El arte puede afectarnos de una forma muy personal, ya sea de manera consciente o inconsciente; evoca emociones, ideas y pensamientos, e incluso cambia nuestras mentes y actitudes. El arte también puede crear un impacto en el mundo a nivel global, encarnando y defendiendo movimientos sociales y políticos, y captando los estados de ánimo de generaciones. El arte puede iluminarnos, estimularnos, informarnos, enojarnos, divertirnos... y mucho más.

Al tratar de comunicar ciertos mensajes de manera individual y original, cada artista compone sus propias obras de arte de un modo personal, y cuanto más entendamos el lenguaje universal del arte y cómo se utiliza, más nos aportará.

◁ Con frecuencia, la forma de pintar de Vincent van Gogh se entendió mal a lo largo de su vida.

Elementos y principios tradicionales

Para llegar a entender cómo componer o analizar obras de arte, muchos estudiantes aprenden lo que se suele llamar «los elementos del arte». Se trata de una lista de siete elementos esenciales que componen cualquier obra de arte: color, valor, línea, forma, volumen, textura y espacio. Estos componentes tradicionales y fundamentales de las artes visuales se aplican a casi cualquier obra producida con casi cualquier técnica. También están los «principios» del arte, que se suelen categorizar como equilibrio, contraste, énfasis, armonía, unidad, proporción, ritmo, movimiento, variedad, repetición —o patrón— y escala. Todos estos elementos y principios son aspectos destacados de la encarnación física del arte, y es importante conocerlos y tenerlos en cuenta. Sin embargo, cuando consideramos que los elementos artísticos fundamentales van más allá del ámbito físico, nuestra comprensión del arte se vuelve mucho más rica y estimulante.

Esto se debe a que, al crear una obra de arte, el artista piensa mucho más allá de sus componentes visuales. La mayoría considera qué materiales usar, la escala de la obra, la composición, el tema y el contenido, la mejor manera de transmitir sus ideas y las técnicas y el estilo que utilizará. La emoción suele ser una característica crucial, con independencia de si el artista decide transmitir sus propios sentimientos, expresar o sugerir un sentimiento global o despertar reacciones individuales en el espectador. A veces, los artistas son muy conscientes del tiempo y el lugar en que viven y trabajan, aunque esto pueda parecer irrelevante hasta que se ve de forma retrospectiva, cuando se convierte en un aspecto crucial de la obra. Otro elemento es la luz. Se trata de un aspecto esencial en la mayoría de las obras de arte, ya que trasciende los límites del lienzo; la forma de iluminar una escultura o una instalación en una galería, o la manera en que se comunica la luz en una pintura o dibujo, puede alterar de un modo drástico la atmósfera y el significado de una obra de arte. La luz puede emplearse para representar las tres dimensiones y la profundidad, o para crear dramatismo y un ambiente realista o fantástico.

Cada obra de arte se crea por una razón, y el enfoque y las interpretaciones de cada artista son individuales. Existen infinitas maneras de representar historias conocidas, y las imágenes inéditas pueden expresar una gran variedad de ideas. Por lo tanto, en lugar de diseccionar las obras de arte a través de sus formas, líneas o proporciones, este libro tiene como objetivo conseguir que mirar y entender el arte sea una experiencia más interesante y completa. Examina diez elementos que nos permiten profundizar en las obras de arte de manera más detallada y, desde perspectivas interesantes y estimulantes, revela métodos para cuestionar, entender e interpretar el arte.

Cómo funciona este libro

Los diez elementos que se presentan en este libro son: escala, color, luz, movimiento, medio, técnica, contenido, ubicación, tiempo y artista. Estas ideas amplias permiten investigar de forma extensa y variada cualquier obra de arte. Existe una coincidencia con los elementos tradicionales, el color, y también con los principios tradicionales, el movimiento. Estos se han incluido porque son aspectos especialmente significativos del arte, ya que facilitan una interpretación completa de muchas obras.

La primera parte del libro examina cada uno de estos elementos, explicando con brevedad lo que pueden abarcar y cómo podemos usarlos para cuestionar y analizar el arte. Sugiere algunos ejemplos de cómo podemos utilizar cada elemento para escrutar e interpretar una amplia gama de obras de arte.

La segunda parte explora treinta obras de arte diversas, que van desde un paisaje del siglo xii y un fresco del siglo xvi hasta una escultura del siglo xix y una instalación del siglo xxi. Cada obra se comenta en relación con algunos de los elementos seleccionados, mostrando cómo podemos transferir con facilidad estos pensamientos e ideas para investigar y diseccionar cualquier obra de arte.

Los diez elementos van más allá de la apariencia física de una obra para descubrir un significado más profundo, y a lo largo del libro aprenderá cómo todas las obras de arte se pueden contemplar y analizar con estas herramientas. Cada una le ayudará a comprender mejor no solo la obra, sino también la inspiración y el proceso; la razón por la cual un artista puede haber seleccionado ciertos colores; la importancia de algunos materiales y técnicas; por qué el período de tiempo y el lugar en que se realizó la obra pueden ser importantes, y, por supuesto, cómo la vida y la experiencia del artista tienen una influencia innegable.

▷▷ PÁGINA SIGUIENTE El color y el movimiento son dos de los elementos que se examinan en este libro.





PRIMERA PARTE

Los elementos

Esca

Percibimos la escala y la proporción en relación a nosotros mismos, por lo que nuestra experiencia de cualquier obra de arte se asocia con nuestros cuerpos y con las dimensiones del espacio que nos rodea. Esto implica que la forma y las dimensiones determinen cómo nos relacionamos con ella desde el punto de vista físico y psicológico.

▽ *Montañas y mar*, Helen Frankenthaler, 1952, óleo y carboncillo sobre lienzo sin imprimir, 219,4 x 297,8 cm, National Gallery of Art, Washington D.C., Estados Unidos.



Grandes dimensiones

Cuando los artistas crean obras de arte monumentales, generalmente lo hacen por razones concretas. Así, la Gran Esfinge de Guiza (h. 2575-h. 2465 a. C.), una colosal estatua de piedra caliza con el cuerpo de un león y la cabeza de un hombre con el tocado real, que mide alrededor de 73 m de largo y 20 m de alto, es posible que se construyera como una figura guardiana para proteger las pirámides cercanas que albergaban los cuerpos de los faraones.

Cuando una obra de arte es más grande que el cuerpo humano, la experiencia del espectador se vuelve física, además de visual. Por ejemplo, los expresionistas abstractos de las décadas de 1940 y 1950 produjeron grandes pinturas y esculturas para crear efectos visuales y psicológicos intensos, como *Montañas y mar* (1952) de Helen Frankenthaler (1928-2011). Con unas dimensiones de 219,4 x 297,8 cm, la inmensa pintura abstracta evoca la sensación de un paisaje real. Sin elementos definidos, el espectador puede usar su propia imaginación para crear un paisaje personal. De manera similar, el tamaño y la escala de *Cloud Gate* (2004-2006), de Anish Kapoor (n. 1954), modifican el espacio que rodea la obra en el Millennium Park de Chicago. Al reflejar el paisaje circundante, crea un nuevo mundo para el público que pasa por allí.

En las décadas de 1920 y 1930, Georgia O'Keeffe (1887-1986) pintó numerosas flores coloridas de gran tamaño (véanse páginas 122-125), con el objetivo de inspirar al espectador a percibir mucho más de lo que la mayoría de nosotros solemos ver. La pintora razonó: «[...] si pintaba esa flor a una escala enorme, el espectador no podría ignorar su belleza».

RELACIONES ESTRECHAS

El tamaño se refiere a las dimensiones físicas de una obra de arte, y la escala remite a su tamaño en comparación con nosotros, con otro objeto o con un espacio. La proporción describe las relaciones entre altura, anchura y profundidad, y la razón —o ratio— es una expresión matemática de la relación entre una medida y otra. La proporción y la razón son fundamentales para entender las relaciones entre los elementos dentro de una obra de arte. Los artistas utilizan estos elementos para lograr interacciones, narrativas, impresiones o sensaciones específicas.

▷ Las miniaturas indias, con sus detalles minuciosos y sus vivos colores, eran muy realistas y presentaban estampados diminutos contrastados entre sí.



Representaciones diminutas

Las pinturas en miniatura se originaron en la India alrededor del año 750 d. C., y al principio se elaboraban sobre hojas de palma. Estas miniaturas suelen presentar detalles de una gran precisión, creados para fomentar una observación minuciosa. En Europa, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, las pinturas en miniatura solían ser retratos, ejecutados sobre vitela, cartón, cobre o marfil. No solo eran prodigios de la habilidad del artista, sino que también eran lo bastante pequeñas como para ser portátiles. El artista flamenco Lucas Horenbout (h. 1490/1495-1544) se trasladó a Inglaterra a mediados de la década de 1520 y pintó los primeros retratos en miniatura que se conocen en el país, antes de enseñar la técnica a Hans Holbein el Joven (h. 1497-1543). Holbein inspiró una larga tradición de pintura en miniatura en Inglaterra. Uno de sus alumnos, Nicholas Hilliard (h. 1547-1619), se convirtió en otro maestro de la pintura en miniatura, adoptando la forma ovalada cuando fue pintor de miniaturas para la reina Isabel I durante más de treinta años.

Clasificadores de formas

Las diferentes formas y figuras pueden sugerir factores como estructura, equilibrio, flexibilidad, restricción o libertad. Las formas se pueden definir como espacios cerrados bidimensionales, mientras que las figuras son espacios cerrados tridimensionales. Estas pueden ser rígidas y geométricas o más fluidas, orgánicas e irregulares. En general, estamos predispuestos a buscar formas y figuras que tengan significado para nosotros, como óvalos para cabezas, círculos para ojos, cilindros para troncos de árboles o extremidades del cuerpo y cubos para edificios.

Las formas que crean los objetos son positivas, mientras que las formas y espacios alrededor y entre los objetos son negativos. Para conseguir semejanzas precisas, los artistas observan de cerca tanto las formas positivas como las negativas.

Muchos artistas han manipulado y distorsionado la figura y la forma en su obra para transmitir mensajes o para incitar al espectador a reexaminar ciertos aspectos del arte y la vida. A menudo, esta manipulación alienta al espectador a contemplar no solo la forma o la figura, sino también su impacto en el espacio que la rodea y lo que esto significa. Por ejemplo, Richard Serra (1938-2024) crea nuevas experiencias para los espectadores tanto en términos físicos como visuales, como con su escultura de acero *Serpiente* (1994-1997), en la que la figura anima al espectador a centrarse en el espacio negativo sinuoso y estrecho dentro de sus paredes inclinadas y curvadas.

Numerosos artistas abstractos han explorado formas orgánicas o geométricas. Por ejemplo, el artista holandés Piet Mondrian (1872-1944), uno de los fundadores del movimiento de arte y diseño De Stijl (1917-1931), redujo sus formas naturales a líneas y rectángulos, lo que le llevó a producir pinturas puramente abstractas. A partir de 1910, Constantin Brâncuși (1876-1957) creó esculturas con formas reducidas y restringidas, como suaves formas ovoideas y elípticas y otras formas simplificadas que para él representaban la pureza.

Considere esto

En la obra de arte que está contemplando, ¿cómo ha utilizado el artista la forma y la escala? ¿Hay algún objeto sobredimensionado o reducido? ¿La forma de la obra es regular o irregular? ¿Cómo llenan las formas la imagen? ¿Parecen transmitir energía o movimiento? Si es así, ¿cómo cree que lo hacen? ¿Piensa que esto fue deliberado?

Color

El color, que suele ser uno de los aspectos más atractivos de una obra, es también un elemento subjetivo; responde casi siempre a la elección y la preferencia del artista. Incluso los pintores que tratan de emular la naturaleza, seleccionan sus propios colores, o están limitados por los que tienen disponibles. Comprender algunos aspectos de la teoría del color nos ayudará a analizar cómo lo utilizan los artistas.

▽ En el siglo **xx** se descubrieron nuevos pigmentos, lo que permitió a los artistas, como Claude Monet, ampliar el espectro de experimentación con el color.



Descubrimientos científicos

Los colores que vemos son el resultado de la luz que viaja hacia nosotros en ondas electromagnéticas de diferentes longitudes. En el siglo xvii, el científico inglés Isaac Newton (1642-1726) descubrió que la luz blanca contiene todas las longitudes de onda y que, al pasar a través de un prisma de vidrio, se divide en sus colores componentes, de longitudes de onda variables. El rojo tiene la longitud de onda más larga y el violeta, la más corta. Los objetos parecen de distintos colores porque absorben ciertas longitudes de onda y reflejan otras. La comprensión de la ciencia del color revolucionó el enfoque de los artistas hacia su trabajo, y posteriores descubrimientos ampliaron las oportunidades de expresión.

Por ejemplo, en el siglo xvii, el químico irlandés Robert Boyle (1627-1691) identificó el rojo, el amarillo y el azul como colores primarios, o colores que no pueden crearse mezclando otros colores, pero a partir de los cuales se pueden generar todos los demás colores. Sus hallazgos fomentaron la experimentación entre artistas y tintoreros para intentar mezclar colores y crear nuevos matices. Los colores obtenidos al mezclar dos de los colores primarios se conocen como colores secundarios, y son el verde, el naranja y el morado. En 1861, el químico francés Michel-Eugène Chevreul (1786-1889) descubrió que los colores parecen más apagados o más vívidos en función de sus colores adyacentes. Si un color está junto a su color complementario, parecerá más vívido. Chevreul llamó a este efecto la ley del contraste simultáneo. Diseñó un círculo cromático que contiene todos los colores del arcoíris, es decir, rojo, naranja, amarillo, verde, azul, indigo y violeta, y otras tonalidades intermedias. Los colores complementarios están directamente opuestos en este círculo cromático: rojo y verde, azul y naranja, y violeta y amarillo. Las teorías de Chevreul ejercieron una profunda influencia en el uso del color de los impresionistas, postimpresionistas y otros grupos de artistas.

El color siempre ha sido un elemento central en la pintura, desde las imágenes prehistóricas hasta el día de hoy. Los primeros pigmentos se elaboraban con tierra, rocas y carbón. En Egipto y en China también se empleaban minerales como la malaquita, la azurita y el cinabrio. Durante el Renacimiento, el pigmento más caro, llamado azul ultramar, provenía de la piedra semipreciosa lapislázuli, que solo se encontraba en Afganistán. La ampliación de las rutas comerciales y los avances en la tecnología y la ciencia resultaron en el descubrimiento de otros pigmentos y en la creación de versiones sintéticas. Los colores sintéticos solían ser más baratos, más vívidos y más consistentes que los pigmentos naturales. A principios del siglo xix, se produjo la primera pastilla de acuarela portátil y, en 1841, el pintor estadounidense John Goffe Rand (1801-1873) inventó el tubo de pintura de estaño plegable. A partir de entonces, los artistas pudieron comprar pinturas al óleo premezcladas en tubos cómodos, portátiles y herméticos.



△ *Tarde de domingo en la isla de La Grande Jatte*: 1884, Georges Seurat, 1884-1886, óleo sobre lienzo, 207,5 x 308,1 cm, Art Institute of Chicago, Illinois, Estados Unidos.

COLOR FUGAZ

A principios de la década de 1870, un grupo de pintores franceses empezó a trabajar con un enfoque sin precedentes. En lugar de utilizar pinceladas sutiles y aplicar grises y negros en las sombras como era costumbre, estos artistas emplearon colores vivos incluso para las sombras, mientras trataban de captar los momentos fugaces que observaban. Varios de ellos abandonaron por completo el uso del negro. La historia del arte los conoce como impresionistas, y pintaron la forma en que todos percibimos el color a través de la luz. Mientras que los artistas tradicionales pintaban principalmente el color local, es decir, los colores reales de los objetos, los impresionistas también pintaron los colores que se reflejaban en esos objetos y los colores que el ojo ve bajo diferentes tipos de luz, como la luz del día, el crepúsculo o la luz artificial, y en distintas condiciones atmosféricas.